

NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

Artículos

**EL CORREO DE QUILOTA PROMOTOR DEL DESARROLLO ECONÓMICO,
POLÍTICO Y SOCIAL DE QUILOTA, CHILE. (1874- 1881)**

**EL CORREO DE QUILOTA SPONSOR OF ECONOMIC DEVELOPMENT,
POLITICAL AND SOCIAL QUILOTA CHILE**

María Elena Iduarte Cofré

Universidad de Playa Anchas de Ciencias de la Educación, Chile

meic3080@gmail.com

Recibido el 08 de octubre del 2023 Aceptado el 05 de Noviembre del 2023

Resumen

La presente investigación muestra como un periódico de la mitad del siglo XIX, en una pequeña localidad de Chile, sin ser ni la capital ni otra gran ciudad, desarrolló su estrategia comunicacional enfocando el diario hacia el interés por el progreso económico y social de la ciudad de Quillota y cómo su arenga patriótica en tiempos de guerra ayudó a alentar a la población en apoyo a la milicia local para combatir en la Guerra del Pacífico.

Palabras Clave: Historia, prensa, Guerra del Pacífico, Chile.

Abstract

This research shows how a newspaper in the mid-nineteenth century, in a small town in Chile, being neither the capital or other large city, developed its communication strategy focusing on daily to the interest in the economic and social progress of the city Quillota and how his patriotic wartime harangue, helped encourage people to support the local militia to fight in the Pacific War.

Key Words: History, press, Pacific War, Chile.

1) Introducción

En general la historia del periodismo en Chile se basa en el estudio de aquellos periódicos que presentan ciertas características en común como ser los primeros en salir a la luz pública en las grandes ciudades como Santiago, Valparaíso, o una permanencia de su publicación en el tiempo, lo que permitió que escritores y pensadores de la época estudiada pudieran expresar sus ideas. Estas características hacen que las investigaciones, se centren en los periódicos más “importantes” *El Mercurio de Valparaíso*, *El Ferrocarril* y otros, en su mayoría en las ciudades cabeceras de provincias, convirtiéndose con el tiempo en referentes como fuentes históricas para el estudio de parte importante del siglo XIX. Pero ¿qué pasó con aquellos periódicos “menores” que contaron con un público amplio en ciudades más bien pequeñas y con escritores y publicaciones que, en gran parte, aludían a una realidad local más que nacional y que no contaban con escritos de grandes publicistas o connotados escritores que realizaran sus aportes en sus páginas?

Al considerar el periódico *El Correo de Quillota*, es traerlo al recuento periodístico de mediados de siglo XIX en Chile y a través de sus páginas reconocer el discurso de una prensa local, cuyos redactores entendieron la necesidad de crear un órgano periodístico que fuera una herramienta de información y difusión de las ideas políticas y culturales que se generaron en Chile, al amparo de una dinámica intelectual extranjera facilitada por los nuevos tiempos, que aportaron la tecnología suficiente para generar sus propias ideas de la prensa nacional y local. La investigación se centra en los primeros tiempos del periódico y su accionar durante la Guerra del Pacífico y se ha dejado fuera la década de los 90 principalmente la Guerra Civil de 1891 y lo que debería ser el final de las ediciones del Periódico. Sin embargo, es difícil determinar con certeza el final, pues su existencia en la Biblioteca Nacional es hasta 1903, pero no se indica en el último número que corresponda a la última edición.

2) Prensa mundial de la época:

Varios investigadores coinciden en que, a partir de la década de los 70 del siglo XIX, se inicia una nueva época por lo que al desarrollo periodístico se refiere, la cual termina con la Primera Guerra Mundial en 1914. Para Georges Weill corresponde a la “edad de oro de la prensa”, por cuanto esta etapa se explica a través de variados fenómenos que se desarrollaron en esta época, que coincidieron con el esplendor que experimentó la revolución industrial, que aportó el desarrollo de la técnica aplicada a las formas de impresión, y a los materiales utilizados, como los tipos de tintas y en el tipo de papel, todo ello abarató los costos de impresión y por consiguiente masificó el medio periodístico de manera nunca antes visto.

La aparición de nuevos medios de comunicación, como el telégrafo se constituyó más en un aliado que en su competencia, pues la prensa, era el único medio de información colectivo hasta ese momento. Este desarrollo implicó la mayor instrucción del pueblo, la posibilidad de abrir un canal de opinión y la democratización política. La mayor

participación, generó a su vez la necesidad de mantenerse como herramienta informativa que motivó a las personas a continuar informándose, impulsada también por la prensa partidista, donde los partidos políticos aprovecharon este medio para difundir sus ideas.¹ La industria de la impresión contaba tradicionalmente con un estilo de público, acostumbrado a lecturas impresas con tipos (cada tipo correspondía a una letra) Pero conforme a las transformaciones del mundo civilizado, sumado a las nuevas técnicas y aumento de la producción periodística, ese público tradicional cambiaría al lector interesado en las nuevas ideas y expresiones que interpretaban su entorno, tras las revoluciones científicas y políticas y por ende a una prensa que se adaptaba mejor, tanto a los constantes cambios, como a las nuevas inquietudes informativas de sus lectores.²

El desarrollo de la técnica implicó la aparición de nuevos sistemas que apoyaron la publicación de periódicos, muchos de ellos fueron sólo pruebas de nuevas máquinas que no siempre lograron tener éxito, pero de una u otra forma fueron aportando avances y mejoramiento de la técnica de impresión. En esencia la técnica significó mayor rapidez al proceso de impresión y hasta la segunda mitad del siglo XX los procesos casi se mantenían sin mucha variación, como lo afirmara Amster:

“...ha aumentado la velocidad de impresión, se han mecanizado algunas faenas, la exactitud llegó casi a su límite. Pero las fases fundamentales: proyectar, grabar, y fundir letras, componerlas en palabras, frases y páginas en pliegos, asegurarlas en la prensa, entintar e imprimir- apenas han variado”³

Para entender este lento, pero constante desarrollo algo de historia. En 1867, el impresor y editor de periódicos inglés Alexander Mackie llamó la atención con su “*Steam – Type- Composing-Machine*” (máquina a vapor para componer tipos) patentada en 1865. Mackie usaba la idea de Warner Siemens, quien en 1859 había construido un telegráfico, modificado en 1863 para producir “dobles puntos perforados que servían para regir una máquina de componer”⁴ En París, Karl Kastenbien aplicó la técnica al completar la idea que se dice habría sido de su vecino un cajista, naciendo la máquina de componer. Esta fue reconocida en la Exposición Universal de París, después de esta muestra Copenhague Ferslew, hizo instalar varias en su taller en 1881. En 1880, Lord Stanhope, diseñó la prensa de imprenta en hierro, utilizada por primera vez en Londres.⁵

En Filadelfia James Paige, en 1872, patentó su máquina con 109 teclas, con la que se podían componer letras sueltas y logotipos. Esta máquina funcionó en 1894 en el “Herald”

¹ Barrera, Carlos: Historia del Periodismo Universal. Barcelona Editorial Ariel, 2004. p. 30

² Ibídem, p. 3.

³ Amster, Mauricio, Técnica Gráfica, Evolución, Procedimientos y Aplicaciones. Santiago Editorial Universitaria S.A. 1966., p. 93.

⁴ Von Klinkowstroem, Carl “Historia de la Técnica” Barcelona, Editorial Labor S.A., 1965. p. 279

⁵ Fernández, Maximiliano, “De las linotipias a la comunicación digital: los retos del nuevo periodismo local”, en Revista Historia y Comunicación Social 2000, número 5, 203-218. [://revistas.ucm.es/inf/11370734/articulos/HICS0000110203A.PDF](http://revistas.ucm.es/inf/11370734/articulos/HICS0000110203A.PDF), p.2.

de Chicago. Pese a ser de alto costo y de manejo complicado que sólo su inventor podía maniobrarla. Pero las muchas complicaciones técnicas se solucionaron con la creación de la Linotipia, máquina para la composición tipográfica mecánica en caliente que facilitaba los procesos de impresión. El Sistema fue inventado por el relojero Ottmar Mergenthaler en 1884, después de haber experimentado y mejorado su invento, pasando de la máquina de alfabeto completo de tipos de acero a los punzones metálicos sueltos con las letras grabadas en relieve, las cuales se estampaban en matrices de cartón, hasta finalmente probar con la composición de matrices en forma directa.

Resultado de ello, fue que las matrices de cada carácter se almacenaran dentro de cajetines y se distribuyeran en el orden apropiado a un ensamblador por el operador del teclado, enviándose luego con los espacios adecuados a una componedora. Una vez compuesta la línea de tipos, las matrices se devolvían a sus respectivos cajetines. Para realizar la impresión, las líneas matriciales iban saliendo ya realizadas en plomo. Las líneas después de utilizadas se derretían y volvían a utilizar.

La invención de Mergenthaler, quedó perfeccionada el 26 de abril de 1884 y el 3 de julio de 1886 se montó en los talleres del *New York Tribune*. Whitelaw Reid, el editor del Tribune, bautizó el magnífico invento como Linotype, al ver su funcionamiento y exclamar “a line of types!”.⁶ Sin embargo, no conforme con su invento, cinco años después en 1889 Mergenthaler estrenó su “Simplex – Linotype”. En 1890 fundó la Mergenthaler Linotype Company en Brooklyn y en 1894 una máquina se ponía en servicio en Amsterdam en la imprenta de *De Nederlandsche Financier*. Un nuevo aporte a la tecnología desarrollada por Mergenthaler fue la Tolbert Lanston, donde desarrolló el primer teclado tipo A en 1890 y en 1897 presentó su segundo invento el teclado modelo C.

El desarrollo tecnológico facilitó la transmisión de información: Entre las tecnologías que apoyaron este desarrollo, se encuentra el telégrafo. Impulsado a comienzos del siglo XIX, por el naturalista Samuel Von Sömmerring en Munich. Pero se debió experimentar con varios estadios y transformaciones tecnológicas favorecidas por el ensayo y el error y la aplicación de nuevos descubrimientos para mejorar la transmisión, hasta que, en 1833, Carl Friedrich Gauss y Willhem Weber utilizaron el primer telégrafo para transmitir comunicaciones. A partir de 1837 se utilizó esta tecnología para el ferrocarril británico. En 1837 Morse presentó su primer telégrafo inscriptor electromagnético basado en el movimiento de una tira de papel bajo un lápiz. Pero, la perfección y la búsqueda de nuevas formas que simplificaran las comunicaciones llevó a Morse a desarrollar el “Manipulador Morse”, el cual se utilizó desarrollando el alfabeto Morse, sistema de puntos y rayas que, combinadamente, reemplazaron al alfabeto tradicional.⁷ En 1843 y apoyado por el gobierno de EE. UU., tendió la primera línea de prueba entre Washington y Baltimore.

⁶ Von Klinckowstroem, Carl “Historia de la Técnica” Barcelona, Editorial Labor S.A., 1965., p.281

⁷ *Ibíd*, p. 264.

Sumado a lo anterior, la mejora en las técnicas de producción de papel abarató los costos de producción. Así también se agregaron nuevas modalidades como la imagen tipo grabado basado en “el punto a punto”; en 1882 se incorporó el similibrado con técnicas alemanas y norteamericanas permitiendo incluir los colores grises.⁸ En los países anglosajones, se utilizó con fuerza la imagen publicitaria, lo que permitió aumentar el número de páginas; la publicidad se transformó en motor de la evolución de la prensa. Como bien lo explica Cortez:

“Los diarios, especialmente en Inglaterra, luchan denodadamente por fomentar la publicidad, cuyos anuncios les permitirán financiarse, los hombres de negocios se convencen de que, cada vez más, para aumentar sus ventas, es necesario prodigar sus avisos. Macaulay troquela una de sus célebres frases para definir la publicidad: el anuncio es a los negocios lo que el vapor a la máquina”⁹

Fue en Estados Unidos donde se rompió con el tradicional formato de columnas, agregando a ello grandes titulares.

Otro aspecto interesante fue la segmentación del mercado periodístico, que aparece en la segunda mitad del siglo XIX; son los distintos tipos de diarios, los populares y los de “calidad”, los de suscriptores y periódicos vendidos al número, los especializados (deporte, finanzas, literatura, etc.) El periodismo de crónica fue sustituido por el periodismo de reportajes. La gran competencia llevó a la campaña de prensa asociada generalmente a temas políticos, lo cual influyó en la opinión pública en temas secundarios, pero nunca en temas que impulsaran transformaciones profundas en política:

“...parece que la influencia política de la prensa en general fue relativamente débil a nivel electoral, pero su acción sobre las mentalidades, los gustos y las reacciones primarias del público, a pesar de haber tenido sólo efectos indirectos sobre los conceptos políticos de las masas, tuvo finalmente una gran importancia”¹⁰.

Las agencias telegráficas, fueron un servicio necesario que debieron adquirir los periódicos para mantener la creciente competencia y poder ampliar su cobertura geográfica en la recolección de información. Algunas empresas periodísticas fueron capaces de mantener sus corresponsales, pero en su mayoría recurrieron a las agencias informativas para sustentar sus ediciones con noticias atractivas. Vista la necesidad de los periódicos de provincia y gracias a la iniciativa de Saunders y Spender quienes fundaron la Agencia Central Press en 1873, las provincias fueron abastecidas por esta agencia, en tanto ya había quedado establecida en 1868 la Press Association de Inglaterra. Por su parte los norteamericanos crearon la United Press en Chicago en 1883 y en 1892, se reorganizó la Associated Press, la cual no logró monopolizar la información ya que debía servir a un periódico por ciudad.

⁸ Albert, Pierre, Historia de la Prensa. España, Ediciones Rialp, 1970., p.71

⁹ Cortéz, Ramón: Introducción al Periodismo, Santiago Lom Ediciones, 2003.p.59

¹⁰ Albert, Pierre, Historia de la Prensa. España, Ediciones Rialp, 1970., p 73

Otra característica que logró masificar los periódicos fue la baja de sus precios, en EE. UU. llegaron a costar tan sólo un centavo, en Gran Bretaña se vendían periódicos a un penique como el Daily News, sin embargo, no fue de gran venta. Lo que en definitiva iba a aumentar las ventas de estos periódicos, fueron las temáticas variadas de las noticias más cercanas a la gente, como probó el empresario periodístico Joseph Pulitzer, incluso la política. En el caso inglés Alfred Harmsworth, más conocido como Lord Northcliffe, si no el primero en introducir cambios en la prensa local, si fue el más exitoso de los empresarios al implantar las innovaciones, muchas de ellas venidas anteriormente de Stead, y quien a partir de 1880 introdujo el reportaje y la entrevista. Por su parte Georges Newnes, dio paso a las anécdotas y estadísticas curiosas lo cual hizo aparecer el periodismo popular.

La crónica fue el modo de hacer referencias a temas locales propios del ciudadano común, usuario de los servicios de la ciudad, con una extensión mayor que los grupos de noticias locales. Por su parte, el folletín consistía en relatos literarios, publicados por entrega para entretener al lector; presentaba ciertas características, al parecer de tradición europea como señala Weill¹¹. En los inicios escritores de segunda, tocaron la “fibra sensible” del público a través de los relatos de amor o de aventuras, lo que posteriormente harían con éxito los notables escritores de la época tanto en Europa como en el resto del mundo, destacándose a escritores como Víctor Hugo en Francia y Charles Dickens en Inglaterra.

3) Periodismo en Chile y la Región de Valparaíso

Para contextualizar la prensa nacional del período es inevitable referirse a dos grandes de la prensa de la época *El Mercurio de Valparaíso* y *El Ferrocarril* de Santiago que supieron adaptarse a las nuevas tecnologías aportadas por el desarrollo industrial del mundo moderno, a las nuevas tendencias foráneas de la de información variada y atrayente para sus suscriptores. Además, ambos pertenecían a nacientes empresarios y no a partidos políticos y se abocaron a la información más que a las ideas de doctrinas partidistas. El Ferrocarril fundado en 1855 por Juan Pablo Urzúa, como todo periódico, se planteó con la fuerte convicción de informar verazmente alejado de toda tendencia política. Su existencia se prolongó hasta 1911, convirtiéndose en el referente del periodismo inicial de carácter abiertamente liberal en Chile. Entre los intelectuales que participaron de sus publicaciones encontramos a Ramón Sotomayor Valdés, Ignacio Zenteno, Vicente Reyes, Carlos Rogers y Justo Arteaga.

4) Quillota y la prensa local

La dinámica de la prensa de Quillota a mediados del siglo XIX se funda en el entusiasmo político, el cual va a dar pie a la creación de diversos periódicos de corta duración.

¹¹ Weill, Georges: *El Diario, Historia y función de la prensa periódica*. México Fondo de Cultura Económica, 1941, p.178.

Se debe tener en cuenta que la siguiente exposición se basa en la existencia de estos periódicos en la Biblioteca Nacional de Chile y que no todas las ediciones de los respectivos periódicos fueron recibidas, esto se observa al momento de establecer el cierre de las ediciones periódicas, pues en varios casos el último número existente no informa ser el último del periódico, lo cual hace suponer lo incompleto de la colección.

Entre ellos encontramos, *El Pueblo de Quillota* que se publicó entre agosto de 1874 y septiembre de 1878, “desde 1876 órgano del partido Liberal Democrático vicuñaista”.¹² *El Cóndor*, declaró en su slogan: “órgano de la juventud quillotana” el primer número apareció el 16 de mayo de 1877¹³; se publicaba los miércoles; su autoría se declaraba anónima, no se nombraba ni director y editor. No contaba con taller propio, por ello era impreso en la Imprenta del periódico *El Pueblo*, posteriormente su imprenta se instaló de forma independiente la calle La Concepción 77. Su propósito de publicación se explicó en la primera edición

“Después de las luchas que han conmovido la base de la administración de Quillota...seremos el mensajero de la verdad y la justicia. Nuestro lema está concentrado en estas dos palabras: civilización y Progreso”¹⁴

Compuesto de tres páginas a dos columnas con las siguientes secciones: “Crónica¹⁵” con temas de otras ciudades y a partir de la segunda edición del 23 de mayo apareció el “Folletín” con la historia titulada “Los Enamorados del Viento”, firmado por Horacio. Otros poetas con sus poemas y sus respectivos seudónimos “Lindeza” de “Alfiler”, “A Magdalena” de “Caupolicán”, “AM...” de Catulo. Contenía avisos de escrituras públicas, por las cuales cobró un centavo.

El Defensor de La Ley 1879; *El Mayaca* desde el 5 de julio de 1884 al 30 de marzo de 1886; *El Derecho* de 1886, su redactor fue don Rodolfo Ríos Guzmán, en él expuso su tendencia radical y quien además aportó con diversos artículos literarios en *El Correo de Quillota*.¹⁶ *El Deber* 1887; *La Sociedad* junio 1890 enero de 1891, órgano del Partido Democrático, *La Asamblea* 1894 – 1895; *Los Domingos* 1899, órgano de la Academia Literaria, anexa al Sporting Club de Quillota; *El Quillotano* 1886 – 1948, Periódico del Partido Conservador. Otro periódico fue *El Quillotano*, boletín electoral que circuló en 1870, alentando la campaña política de Benjamín Vicuña Mackenna¹⁷ a diputado por la zona, el cual circuló entre el 28 de marzo y el 15 de abril de 1870.

¹² *Ibíd.* 48

¹³ Según existencia en la Biblioteca Nacional.

¹⁴ *El Cóndor*, Quillota 16 de mayo de 1877

¹⁵ Crónica es un texto informativo, redactado por un periodista que lo firma. Se trata de un género híbrido, puesto que valora e interpreta hechos.

¹⁶ Figueroa, Pedro: *Diccionario Bibliográfico de Chile*. tres tomos, Santiago, Imprenta y encuadernación Barcelona, 1897- 1901., Tomo III, 62

¹⁷ De ideas liberales fue exiliado en varias ocasiones, sin embargo, llegó a ser uno de los más destacados políticos de la época, renunció a la carrera presidencial por hostigamiento de sus adversarios; incansable

5) El Correo de Quillota y su trayectoria periodística.

El Correo de Quillota circuló en esta ciudad desde 1874 hasta 1903 en forma regular semanalmente, excepto durante la Guerra Civil de 1891, reapareciendo en agosto de 1892. Su nombre en principio sería “Pelicano”.¹⁸ Fue el primer medio de comunicación del cual se tiene noticia en la ciudad, con un carácter político y comercial, cuyo propietario y director era don José Nicolás Morán¹⁹ quien fuera regidor de la comuna durante la década de 1840. Fue adherente a la Alianza Liberal que llevó a Aníbal Pinto al gobierno. Llama la atención la tardía aparición de este medio de comunicación en la ciudad y que además mantuviera una continuidad en el tiempo. Ya se ha visto que diez periódicos circularon en Quillota contemporáneamente con *El Correo*, pero no lograron superar unos cuantos años de circulación, incluso sólo meses, excepto *El Quillotano*. Esta situación puede explicarse debido a que muchos periódicos tenían como fin constituirse en mensajeros de ideas políticas sustentadas en su mayoría por los fundadores de estos y obedecían a una contingencia política nacional o local²⁰.

Las motivaciones para fundar *El Correo de Quillota* se leen en el primer número, aparecido el 15 de abril de 1874:

“las necesidades más apremiantes de todo pueblo culto como el nuestro, es la creación y sostenimiento de uno o más periódicos, que a la vez que guíen a los individuos por la verdadera senda del progreso i del bienestar, sirvan también de correctivo para reprimir los abusos y malos actos de nuestros mandatarios.”²¹

Esta apreciación se deriva del espíritu de progreso de la época que propendía el respeto a las libertades de la sociedad, basada entre otras cosas, en la libertad de prensa, que por esos años se vio impulsada por la ley de imprenta de 1872, la cual especificó cuáles serían las responsabilidades en las que podría ser sancionado el impresor de un periódico. Fundar un periódico era visto más como una necesidad que como un lujo, por cuanto se entendía que un pueblo informado, según el concepto de la época, era un pueblo al cual se daba la oportunidad de progresar. También se explicó la tardía aparición de un periódico en la

promotor del americanismo, destacado investigador y escritor publicó importantes obras para la historiografía chilena del siglo XIX.

¹⁸ No ha sido posible establecer por qué en último momento, antes de lanzar el primer número, se cambió el nombre, sin embargo, el nombre de Pelicano se explica por la tradición de la fiesta del Pelicano en Semana Santa que se realizaba en Quillota desde mediados del siglo XVIII hasta comienzos del siglo XX.

¹⁹ Poblete Solar, Augusto: *Quillota: Sus Escritores, su pasado y su Gente*. Limache Ediciones del Círculo Literario de Quillota, Serie Presencia del Mayaca, 1989, 47

²⁰ CHERNIAVSKY, Carolina “El ferrocarril de Santiago (1855- 1911) el cuerpo de un diario “moderno” en Soto, Ángel (Editor) *Entre Tintas y Plumaz: Historia de la Prensa Chilena del Siglo XIX*, Santiago, Andros Impresores, 2004, 80.

²¹ *El Correo de Quillota*, 15 de abril de 1874.

ciudad: “...siempre hemos vivido en la más completa desidia i que poco i nada nos hemos preocupado de los verdaderos intereses i adelanto de nuestro pueblo”²²

Una buena intención de incluir la más variada información en el periódico fue la invitación que hizo José Nicolás Morán, en plena sesión del Concejo Municipal del día 13 de mayo de 1874, a publicar gratuitamente la información que la autoridad estimara pertinente.²³ Dicha invitación se puede entender por el “espíritu localista” de difundir las acciones y noticias de la comuna y sus autoridades, acercando a los lectores al quehacer local. Si bien no fue el único periódico que circuló en Quillota durante la segunda mitad del siglo XIX, si fue el de mayor regularidad en el tiempo, dos veces por semana desde abril de 1874 hasta 1903.

También se constituyó en un instrumento denuncia de los malos hábitos de los quillotanos exponiendo duras críticas:

Aquí parece que viviéramos en plena época de Coloniaje. Ya sabemos lo que eran nuestros mayores por aquellos tiempos, muy ociosos y muy borrachos. Pues bien, a nuestros trabajadores del campo y de la ciudad, no les vasta las parrandas de los sábados, ni las remoliendas de los Domingo, sino que las siguen los lunes y martes, y muchas veces son verdaderos odres durante todas las semanas.²⁴

6) La estructura de El Correo de Quillota:

Un encabezado con avisos comerciales a cinco columnas para información y tres o cuatro del avisaje dependiendo del tamaño de cada aviso. Una editorial que no siempre identificó a su editor, que trataba temas de la actualidad política local o nacional emitiendo opiniones al respecto. Incluyó información de los movimientos comerciales de la zona que incluían actividad del Puerto de Valparaíso y de ferrocarriles, referidas a horario del tráfico y valores de tarifas. Incluyó a partir de junio de 1874 “avisos” de compraventa de propiedades añadiendo la transcripción de la escritura, así como los pedimentos de minas, que se harán más comunes a partir de la década de 1880. Estas características reflejan su slogan: “Periódico informativo y comercial”. De formato amplio, no fue el característico folleto, sino “el diario sábana”²⁵ de 4 páginas impresas por ambos lados.

Hasta la edición del 30 de mayo de 1874 número 7, los avisos ocupaban la portada y la propaganda de la empresa periodística de *El Correo*, ya que a partir de la edición de 2 de junio de ese año la portada se convirtió en espacio noticioso, a propósito de la apertura o cierre del período ordinario del Congreso Nacional, por tal motivo se reprodujo en la portada el discurso del presidente Federico Errázuriz Zañartu, leído el 1 de junio de ese año.

²² El Correo de Quillota, 15 de abril de 1874.

²³ Ibíd, 16 de mayo de 1874.

²⁴ Ibíd, 15 de abril de 1874

²⁵ Cortéz, Ramón: Introducción al Periodismo, Santiago Lom Ediciones, 2003. 6

La editorial se identificó en la sección “Correo de Quillota” en la que abiertamente se daba información de la contingencia política nacional y local, acompañada de una opinión propositiva, llamando la atención por el interés local que significaran las decisiones a nivel central. El siguiente caso referente a la dificultad de conseguir mayor flujo de capitales en la zona que permitieran aumentar la producción de recursos naturales y facilitar la salida y venta de estos en el mercado nacional y extranjero, y a propósito de poder contar con una entidad bancaria:

...cuando un departamento cuenta como base de su propia existencia la agricultura y el comercio; riquezas indispensables y positivas, y con habitantes honrados, económicos y trabajadores, no podríamos comprender cuál sería el peligro que corrieran los capitales que moviera un banco fundado entre nosotros... gobernados bajo la dirección de personas inteligentes y circunspectas.... Al insinuar este pensamiento, sin entrar en análisis a cerca de la forma bancaria que convendría adoptarse entre nosotros, esperamos que sea acogido favorablemente por todos los hombres amantes del adelanto de los pueblos...²⁶

Desde sus inicios, El Correo se vendió por suscripción y a fines de 1874, tenía puntos de ventas entre Copiapó y Chillán, en Santiago era vendido por la agencia del periódico *El Ferrocarril*. Los valores iniciales de suscripción eran los siguientes:

Precios de suscripción²⁷:

Por 1 año adelantado	6 pesos
Por 1 semestre adelantado	3, 20 pesos
Por 1 trimestre adelantado	1, 60 pesos
Por 1 mes adelantado	0,60 pesos

Respecto a la suscripción, se restringía solamente al ámbito local, como lo indicó el periódico “*no se admiten suscripciones fuera del recinto de la población de Quillota*”, la agencia de Quillota se ubicaba en la calle Maipú entre calles Blanco y Freire;²⁸ en el mismo lugar donde se encontraba el taller de confección del periódico. Otra dirección que se conoce es La Concepción N° 77, donde también se imprimían *El Cóndor* y *El Pueblo*. El 13 de agosto de 1874 apareció en *El Correo* la noticia referida a que el 9 de agosto, se había celebrado en la ciudad la inauguración y puesta en uso del telégrafo. Un avance tecnológico que llegó a transformar la forma de recibir noticias y la posibilidad de ampliar el ámbito noticioso del periódico. El acontecimiento fue celebrado con importantes festejos, pues significaba que el

²⁶ El Correo de Quillota. 23 de mayo de 1874.

²⁷ El Correo de Quillota N° 1 de 15 de abril de 1874.

²⁸ Libro de Contribuciones de 1884 – 1886. Fondo Municipalidad de Quillota, Archivo Histórico del Museo Histórico Arqueológico de Quillota. (En adelante F.M. A.H. M.H.A.Q.), los números 31, 33, 35, 37(construcción), 39, 41, 43, 45 y 47, aparecen asociados a Nicolás Morán, dueño del periódico. Esta localización sería Maipú entre Blanco y Freire.

periódico estableciera contacto directo y con mayor agilidad con la prensa nacional y extranjera, ampliando la cobertura de noticias en sus publicaciones. “El telégrafo nos enseña – dice un periodista de esa época- que los días de los artículos de diez columnas y de las obras de tres tomos, han pasado”²⁹

Sus vínculos con otros periódicos fueron notorios al recibir y publicar en sus columnas notas de otras localidades, pero no está claro si corresponde a corresponsales o a copias de trozos de otros periódicos. Al referirse a temas locales como el cierre de la orden de los Agustinos en Quillota, reprodujo *El Correo de Quillota* desde *La Opinión de Talca*, lo siguiente:

“En el segundo número del Correo de Quillota leemos una protesta contra el arzobispo, a que se prepara el pueblo quillotano, a fin de impedir la supresión del convento de religiosos agustinos de ese pueblo. Esa protesta importa, nada menos, que una saludable advertencia a todos los demás pueblos que, como este de Talca, cuenta con convento de la misma orden...”³⁰

La recepción de correspondencia también fue otro aspecto interesante, aun cuando menos frecuente, ya sea proveniente de la provincia o de otras partes del país, principalmente de aquellos lugares donde *El Correo* contaba con agentes de distribución. Así es como aquella correspondencia coincidirá con aspectos comunes entre Quillota y otros lugares, ya visto la salida de los Agustinos de Quillota. Otro tema era el traslado recurrente de la autoridad política, como los gobernadores de provincia quienes habían sido designados en otras localidades, después de estar en Quillota, *El Correo* informaba de ellos en sus nuevos cargos y viceversa, como fue el caso del gobernador asignado para Quillota en 1874, don Víctor Vega Villarroel.

“Revista de la Prensa”, fue inicialmente la sección que dio espacio a noticias internacionales, a diferencia de la “Crónica Local” que existió en forma permanente en *El Correo de Quillota*, la sección “Revista...” fue más bien de prueba en los números iniciales, ya que posteriormente sería bien resaltada con el titular más que como sección dentro de las ediciones. Como se ha dicho anteriormente, el folletín constituye un género literario muy utilizado por los medios periodísticos de la segunda mitad del siglo XIX. En los comienzos de *El Correo de Quillota*, esta sección se limitó a “literatura”, de una o dos columnas con aportes locales. Posteriormente en la década de los 80 serán aportes foráneos, constituyendo un cuerpo mayor dentro del periódico denominado “Folletín” con aportes extensos que solían aparecer continuados en dos o tres ediciones. Entre los escritores que aportaron literatura encontramos a los siguientes:

Elías Cáceres. Inició los aportes poéticos de *El Correo* con “A Una Paloma” publicado del 9 de mayo de 1874

²⁹ Cortéz, Ramón: Introducción al Periodismo, Santiago Lom Ediciones, 2003. 60

³⁰ *El Correo de Quillota*, 9 de mayo de 1874.

Daniel Riquelme. Corresponsal literario de *El Correo*³¹ destacado escritor de la época cursó sus estudios en el Instituto Nacional, donde redactó el periódico literario *El Alba*; posteriormente fundó la revista literaria “*El Sudamérica*” y otras publicaciones de carácter literario. Fue cronista de “*El Heraldo*” de Santiago y corresponsal literario de “*El Deber*” de Valparaíso y “*La Reforma*” de La Serena. Corresponsal de Guerra de “*El Heraldo*”. Escribió *Chascarrillos Militares* donde contó entretenidas historias de la Guerra del Pacífico y publicó otras tantas obras que dan cuenta de la situación política de su época.

Liborio Brieba.³² Quillotano destacado novelista nacional y empresario. Autor de obras como *Los Talaveras* y *El Capitán San Bruno* que le permitieron ocupar un sitio en la literatura nacional. *Las Camisas de Lucifer*, *Los Anteojos de Satanás*, publicadas en *El Correo*, utilizando el pseudónimo de Mefistófeles. Como empresario fue accionista de los ascensores de Valparaíso y según Figueroa en su diccionario Biográfico de Chile, fue iniciador del ferrocarril urbano de Quillota, sin embargo, esta información no es correcta. Las investigaciones relativas a la creación del ferrocarril urbano en Quillota no mencionan a Brieba como accionista ni como fundador de dicha empresa.³³

7) Las personas detrás de El Correo:

El editor de un periódico, según la Real Academia de la Lengua lo define de la siguiente forma “Persona que, con arreglo a las leyes, firmaba todos los números de los periódicos políticos y respondía de su contenido, aunque estuvieran redactados por otros”³⁴. En este sentido se puede decir que Amador Astudillo cumplió a cabalidad su labor como editor, constituyéndose en una fuente que refleja la dinámica social, política y económica de la época en la ciudad de Quillota.

¿Quién fue Amador Astudillo?: Periodista, nació en Quillota el 15 de octubre de 1849. Realizó todos sus estudios en Quillota. En 1865 se trasladó a Valparaíso donde se dedicó al comercio. En 1866 regresó a Quillota y fundó un colegio; entre 1867 y 1869 se dedicó a la educación en Santiago e Iquique. En 1870 regresó a Quillota, dedicándose al comercio y en 1872 fundó con Luis Rivadeneira el Colegio Americano. Desde 1871 escribió correspondencia para *La Pura Verdad* de Valparaíso. Entre 1874 y 1875 colaboró con *El Mercurio* de Valparaíso, *El Pueblo* y *El Correo de Quillota*. En 1876 publicó la novela *Los Amantes del Viento*, en los Folletines de *El Pueblo*. Se hizo cargo de la redacción de *El Correo de Quillota* desde diciembre de 1876 hasta 1887. A inicios de 1877 fundó en Limache el periódico *El Túnel*, en el que publicó otra de sus novelas *A Orillas del Estero* que publicó

³¹Figueroa, Pedro: Diccionario Bibliográfico de Chile. tres tomos, Santiago, Imprenta y encuadernación Barcelona, 1897- 1901. 1897 tomo I, 68

³² Ibíd, 273

³³ Ver los artículos: “El Ferrocarril Urbano de Quillota a La Cruz” y “Evolución del Espacio Urbano de la Ciudad de Quillota” ambos en Archivum, Revista del Archivo Histórico de Viña del Mar, n8 de 2007 y n9 de 2008 respectivamente.

³⁴ http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=editor 9/02/2014

hasta 1878. En 1879 fue electo miembro del Concejo Municipal. Además, cooperó con la Sociedad de Instrucción Primaria. Fue secretario de la Junta de subsidios para la guerra 1879 – 1880. Falleció en Quillota el 28 de enero de 1887 de cólera, enfermedad que había terminado con parte importante de su familia.³⁵

De convertirse en el editor de *El Correo de Quillota* en 1876, pasó a ser su dueño, según escritura pública del 21 de agosto 1880, por la cual compró los derechos, dándole un nuevo estilo, o por lo menos eso pretendió, según se publicó en él:

“Desde esta misma fecha el Correo de Quillota deja de ser una publicación política, para dedicarse exclusivamente al fomento de la agricultura y demás industrias nacionales, así como también a promover el progreso y adelanto general del departamento...ofrecemos desde hoy a nuestros agricultores el derecho de publicar avisos gratis...en El Correo de Quillota...de modo que nuestro periódico pueda servir de catálogo completo de la principal industria del Departamento... El Editor”³⁶

Poniendo de manifiesto la clara intención de apoyar toda iniciativa de progreso material para el departamento de Quillota, de todas formas, le fue casi imposible alejarse de toda intervención o comentario político en lo sucesivo de sus publicaciones, principalmente en la editorial, donde escribió importantes llamadas de atención respecto al gobierno central como a otras provincias de Chile.

Se puede señalar que la impronta Astudillo estuvo presente en forma permanente en el periódico puesto que si Amador Astudillo no fue el fundador, su temprana entrada en 1876 como editor, luego como dueño desde 1880 hasta su muerte en 1887, darán el carácter informativo cultural como señala su Slogan a partir de la década de los '80, “Periódico político, literario y comercial” y al que Amador Astudillo deseaba dar un carácter de herramienta promotora del progreso local, a través de una editorial crítica e informativa, con noticias y opiniones con carácter de “denuncias”. Llama la atención la idea siguiente: “...No se dará cabida en las columnas de El Correo de Quillota a ningún artículo remitido que contenga apreciaciones personales...”³⁷

Esta frase pretendió asegurar la objetividad de la información y trató de evitar que el carácter partidista se diera forma en sus columnas.

Tras la muerte de Amador son sus hermanos Luis y Delfina³⁸ Astudillo quienes tomaron la administración del periódico aportando diferencias notables en la gestión de este

³⁵ Figueroa, Pedro: Diccionario Bibliográfico de Chile. tres tomos, Santiago, Imprenta y encuadernación Barcelona, 1897- 1901. 1897 tomo I, 126

³⁶ El Correo de Quillota, 29 agosto de de 1880.

³⁷ El Correo de Quillota de agosto 1880

³⁸ Figueroa, Pedro: Diccionario Bibliográfico de Chile. tres tomos, Santiago, Imprenta y encuadernación Barcelona, 1897- 1901. 1897, Tomo I, 27

Figueroa al referirse a Delfina Astudillo le atribuye la dirección de El Correo de Quillota, sin embargo, cuando se lee el periódico para la época señalada, quien aparece firmando las notas comerciales se lee Luis Astudillo. No se ha podido establecer qué participación pudo tener cada uno de ellos en la administración.

como la incorporación de imagen en la promoción del trabajo realizado en la imprenta del periódico, que además ofrecía sus servicios de impresión a la comunidad.

8) La Guerra del Pacífico y la acción patriótica del Periódico.

Las deficiencias en establecer límites claros entre estos países, se heredó desde la colonia española. La América española constituía un solo dominio, por tanto un solo territorio, posteriormente cuando se inician los procesos de independencia de cada una de las nuevas naciones que comienzan a configurarse, estas se preocuparon de buscar un sistema político adecuado para consolidar su estabilidad e independencia, pero no se percataron que el concepto de territorio y los límites que lo determinan eran fundamentales para lograr la estabilidad política, tanto como establecer una orgánica constitucional adecuada. La falta de claridad en los límites de las nuevas naciones lleva a enfrentarlas, principalmente cuando los territorios, no bien definidos y que motivaron el conflicto como fue el caso de Chile y Bolivia, generaron mayor interés por la explotación de sus recursos. Por tanto, la Guerra del Pacífico, fue el conflicto que debió enfrentar Chile, entre 1879 y 1883, contra Perú y Bolivia, por los intereses territoriales de Bolivia sobre las zonas salitreras y guaneras del norte o del despoblado de Atacama y el pacto secreto defensivo establecido entre Bolivia y Perú.

El análisis documental pretende establecer una revisión del discurso editorial y del periódico en general durante la Guerra del Pacífico, con el fin de responder ciertas interrogantes respecto a la visión del conflicto, tales como: ¿Cuál fue la posición que manifestó durante el desarrollo de este?, ¿cómo llevó esta situación de carácter internacional a vincularla a la comunidad local?, ¿su visión se orientó a favor o en contra de la postura del Gobierno de turno?, etc. Desde el punto de vista local, es necesario destacar la acción del Batallón Cívico Quillota que, por decreto del 13 de agosto de 1880³⁹, le fuera otorgado el permiso de portar armas para poder acudir a la campaña de Lima.

Al iniciar las lecturas llama la atención que no siempre se presentaba la editorial, la cual se reemplazaba por un aporte de otros lectores o periodistas, titulado “colaboración” que por lo general se trataba de literatura y comentarios de otras ciudades de la actual región de Valparaíso. Las referencias iniciales que hace la editorial, respecto de problemas internacionales, las realiza en un contexto de fuerte crítica al Gobierno por la mala situación interna y externa en que se encuentra la nación: “Hai en todos estos luctuosos cuadros de nuestra vida de nación más de apariencia que realidad”⁴⁰ Importante reflexión que de alguna forma muestra por un lado, la percepción de un ciudadano interesado y preocupado por la situación que vive el país y por otro lado la idea de una nación que desea y cree progresar, pero no logra solucionar temas esenciales para lograrlo como la inclusión social, que a la

³⁹ Fondo Comandancia de Armas de Quillota: Volumen 1 Comandancia de Armas de Quillota 1871 – 1880, decreto del 13 de agosto de 1880 en Archivo Histórico de Quillota.

⁴⁰ El Correo de Quillota, 31 de octubre de 1878.

larga, traerán consecuencias nefastas a la política nacional iniciado el siglo XX con los conflictos sociales que costaron la vida a cientos de personas.

Otra crítica apareció con motivo de una crisis gubernativa que se vivió en la zona del Maule, en la cual las autoridades locales electas fueron sacadas y acusadas de mala administración por lo que la autoridad central dispuso la rápida reposición de los depuestos, para lo cual el editor tuvo el siguiente discurso:

“Nuestros gobernantes no sabrán manejar la brújula de las cuestiones internacionales; no sabrán definir cuando el honor nacional se reciente de los insultos que recibe... lo que ciertamente no ignoran ...es abusar de la paciencia y bellas dotes de este pueblo chileno....El gobierno actual no tendrá ningún plan fijo para hacer frente a las dificultades que le rodean; pero si tiene el firme propósito de su voluntad.”⁴¹

Favoreció las drásticas medidas de parte del gobierno, específicamente la acción del Intendente del Maule al destituir a las autoridades de la Municipalidad de Cauquenes. Los señores Soffia y Solar se encargaron de nombrar los reemplazos. Nuevamente atacó la falta de virtud moral de las autoridades en cuanto se encamina al bien general, según Rousseau⁴²

“... Aunque el escarmiento sea doloroso, se hace necesario cuando no bastan a detener los avances autoritarios las virtudes de un pueblo pacífico y honrado, que no pide otra cosa a sus conductores que las garantías necesarias para entregarse libremente a las faenas del trabajo..”⁴³

Su postura, opuesta o de fuerte crítica al Gobierno de turno, lo destacó resaltando su apego a las costumbres y virtudes las cuales debían ser práctica habitual del mismo, como lo indicó de la siguiente manera:

Ello significa claramente que el móvil que les sirve de norma a los hombres del poder no es el patriotismo, ni siquiera el noble sentimiento de gratitud hacia un pueblo que disimula con una paciencia increíble sus múltiples flaquezas”.⁴⁴

Sin embargo, esta situación de irregularidad gubernativa demostró, según Astudillo, el interés de resolver sus asuntos políticos de la manera más conveniente para los grupos de poder. Así pues, destacó en esta cita y otras posteriores la falta de previsión ante un conflicto inminente de carácter internacional.

Hay conceptos reiterativos en el discurso de Astudillo los cuales denotan un claro ideal republicano en su acervo político, que es propio de una época que buscó una corriente política que guiara en forma clara y ordenada los pasos de una joven nación, que además debía enfrentar nuevamente un conflicto internacional. Los problemas de la política interna referidos a la administración y los conflictos de poder fueron parte de la redacción

⁴¹ El Correo de Quillota, 13 de febrero de 1879.

⁴² Castillo Rojas, Vasco: “El Pensamiento Republicano en Chile: el caso de Juan Egaña”, en Revista de Ciencia Política, Santiago: XXI, 1, 2001.

⁴³ “El Correo de Quillota”, Quillota, 13 de febrero de 1879

⁴⁴ *Ibíd.*, 18 de febrero de 1879

editorial de este período, sin embargo, fueron notoriamente más intensas las arengas nacionalistas y patrióticas de parte de Astudillo, previo al inicio del conflicto, durante su desarrollo y aún más cuando el Batallón Quillota fue reactivado, luego de haber sido puesto en receso, para ir a la guerra. Es decir, el momento editorial que aquí se analiza presenta dos etapas claras relacionadas siempre con la Guerra del Pacífico: el inicio de la guerra y su desarrollo, y la entrada al conflicto del Batallón Quillota y su campaña en Miraflores.

Las primeras referencias a la guerra las hizo en tono de rechazo a lo que se veía inevitable, al saludar el nuevo año

“¿No vemos que la salvación del país se hace más imposible a medida que las ambiciones todo lo invade? ¿.se encuentra hasta el honor nacional en tela de juicio?...y los paños tibios del gobierno nos han llevado al último de...desaciertos...Surge un conflicto internacional? El gobierno de los paños tibios no quiere creerlo. ¿El enemigo amenaza? ¿Los paños tibios aconsejan el silencio? ¿El enemigo se arma? Los paños tibios decretan el desarme”.⁴⁵

No deja de influir el miedo en sus opiniones, al expresar sus sentimientos para con las acciones de gobierno, que debió enfrentar una difícil política internacional la cual salía de los cánones acostumbrados del espíritu americanista. La falta de línea de acción determinada por parte del Gobierno o si la hubo desconocida para Astudillo, a quien pareció más bien una absoluta falta de resolución ante la posibilidad de evitar un conflicto internacional. Así mismo, este reclamo refleja las consecuencias a que puede exponerse un gobierno republicano, como lo manifestó Camilo Henríquez

“...las grandes conmociones políticas manifiestan virtudes extraordinarias, suelen también descubrir vicios horribles, un desnaturalizado egoísmo, un vil interés, que forman monstruos abominables.”⁴⁶

De incapacidad resolutoria o de ambiciones e intereses previos.

Si vamos más allá, la expresión “pañitos tibios” hace alusión a aquellos intereses que tenían que ver con el grupo gobernante de aquella época, como bien lo ha expresado Jocelyn – Holt “...fue la élite, y con ella el orden tradicional, y no el estado administrativo, la principal fuerza política a la vez que la principal fuente de estabilidad social”⁴⁷

“Y a la gran parte del pueblo que nada tiene que ver con la gracia de los poderosos, se deja arriar como manso rebaño al altar del sacrificio, creyendo de buena fé en las protestas de libertad de esos zánganos... El día que el pueblo penetre con los ojos de la experiencia en este caos insondable de la administración pública, se

⁴⁵ El Correo de Quillota, 02 enero de 1879.

⁴⁶ Vásquez Bosque, Hilda “Escritos Políticos de Camilo Henríquez”. En La Independencia de Chile: Selección de Documentos. Santiago, Editorial Lord Cochrane S.A. 1980.p. 57

⁴⁷ Jocelyn-Holt Letelier, Alfredo: El Peso de la Noche: Nuestra Frágil Fortaleza Histórica. Compañía Editora Espasa Calpe Argentina S.A. Argentina 1997., p. 29.

convencerá de que el mismo ha prestado alas al abuso y que es el único causante de las desgracias que le rodean”⁴⁸

Aquí Astudillo hace alusión a dos ideas, por un lado, el pueblo, que es engañado por la falta de honestidad de los líderes, entiéndase el pueblo como los ciudadanos, es en ese momento ignorante, falto de experiencia en las cuestiones de determinación de los gobiernos. Por otro lado, indirectamente se relaciona con la idea de fomento de la educación como elemento necesario para acrecentar la virtud cívica, como lo dejara plasmado Camilo Henríquez en su Catecismo Político y Educación

“...es oportuno recordar lo que se ha repetido tantas veces: la necesidad de promover la educación, de generalizar los buenos principios y perfeccionar y aun formar la razón pública”⁴⁹

Otra referencia a su descontento, pero vinculado al ideal americanista es el siguiente: “es necesario que el gobierno abandone de una vez los paños tibios en las cuestiones internacionales, y asuma la conducta que el deber le aconseja en tales circunstancias...”⁵⁰ En la misma editorial hizo referencia al espíritu americanista, idea que se repetirá constantemente en los inicios del conflicto y con distintos énfasis,

“La República modelo se encuentra diariamente a prueba de americanismo...De nada nos ha servido ser un pueblo circunspecto y trabajador, nuestra prosperidad a despertado en nuestros hermanos un sentimiento de envidia...Hoy mismo estamos sufriendo las consecuencias de una guerra que cargamos...por salir en defensa de la América”⁵¹.

El ideal americano, tradición que venía de la experiencia independentista y del enfrentamiento con la Metrópoli, se convertía en un elemento de desilusión ante el camino recorrido y un motivo de enfrentamiento ante el escenario que se veía venir con la guerra. Se puede observar que la tradición americanista se había forjado tempranamente, en los inicios de la República, con ideas revolucionarias como las propuestas por Juan Egaña, en su Declaración de Derechos del Pueblo Chileno que acompañó su proyecto constitucional de 1811 “Los pueblos de América necesitan unirse para la seguridad exterior contra los proyectos de Europa, y para evitar las guerras entre sí”⁵²

“La Guerra. Ese bello ideal de americanismo, por más que sea el tema que preocupa a unos cuantos ilusos de nuestro país, es una planta que no fructificará en este suelo de América mientras esté habitada por pueblos egoístas e

⁴⁸ El Correo de Quillota. 9 de febrero 1979.

⁴⁹ Vásquez Bosque, Hilda “Escritos Políticos de Camilo Henríquez”. En La Independencia de Chile: Selección de Documentos. Santiago, Editorial Lord Cochrane S.A. 1980, 59

⁵⁰ El Correo de Quillota”, Quillota, 5 de enero de 1879

⁵¹ Ibíd, 5 de enero de 1879

⁵² Silva Castro, Raúl, Bibliografía de Don Juan Egaña 1768-183. Santiago Imprenta Universitaria, 1949, 30

indolentes, y gobernada por pequeños ambiciosos que no piensan más que explotar la ignorancia de sus gobernados... ”⁵³

En estas frases Egaña vincula los temas del conflicto, el frustrado intento de sentimiento americanita y el abuso de las autoridades producto de ambiciones personales, todas ideas que para esta época son antítesis del más puro estilo republicano del cual Astudillo, como se ha leído, se identificó y promovió con la editorial del periódico.

“...para conseguir que el espíritu de nuestras ideas cruce por todos los ámbitos de la América no debemos hacernos objeto de desprecio para sus pueblos, sino que debemos demostrar ...las ventajas, nuestros progresos y el predominio que estos nos acuerdan en el orden moral y material”⁵⁴

Este último ya no es su discurso de hermandad inicial para con el resto de América, es por el contrario una manifestación del sentimiento nacionalista que se fue incrementando con el paso del tiempo, que se manifestó inicialmente desde una actitud de confrontación ante la pérdida de la confianza del ideal de hermandad americana, hacia una mirada del otro con nuestros propios parámetros, sin la posibilidad de verlo como un igual.

A las puertas del conflicto armado, Astudillo expuso la siguiente editorial denominada “Las Fases de la Guerra” en la cual hizo referencia a la relación que se generó entre Perú, ahora como protector, y Bolivia la protegida ante

“...la preponderancia de Chile en el continente..”. “Puede que el pueblo boliviano, ...que, quien lo ha azuzado secretamente a faltar la fe de sus compromisos es el que más males le ha irrigado desde que nació a la faz del mundo”...”Pero la solapada y rastrera política del Rimac tendrá su hora de expiación” “La intervención peruana... mui lójica en las presentes circunstancias, pues necesita demostrar de alguna manera la deferencia que siente por su víctima, a quien ayer...quería hacer sentir todo el peso de su superioridad, negándole el tránsito por el territorio que, en fuerza del mucho amor que siente por ella, le retiene para ahogarla cariñosamente...”⁵⁵

Hace referencia a la fracasada misión peruana del plenipotenciario Lavalle que intentó impedir la guerra y que en palabras de Fernández: “...no podía menos de reconocer que desde que tal tratado (de no agresión entre Perú y Bolivia) existía, la paz o la guerra con el Perú, dependía únicamente de la voluntad del gobierno de Chile.”⁵⁶

“La Coalición Ese país...(Perú)... No nos hace la guerra por otra cosa que por la envidia que despedaza el innoble corazón de su embrutecido pueblo. El Perú no ha podido olvidar que fuimos en un tiempo inferior a su posición brillante en tiempo de la metrópoli; que a pesar de nuestra insignificancia supimos levantarnos por sí solos, hasta

⁵³ El Correo de Quillota. 26 de febrero de 1979.

⁵⁴ Ibíd., 26 de febrero de 1879.

⁵⁵ El Correo de Quillota 6 de marzo de 1879.

⁵⁶ López Martínez, Héctor: Guerra con Chile, Episodios y personajes 1879 -1885. Lima Editorial Minerva, 1989, 9

llegar a tocar su puerta y despertarlo del adormecimiento...mientras la América republicana se mecía en su cuna de laureles y de gloria.... Un pueblo envilecido e ignorante toma siempre los favores como injuria, y la deuda de la gratitud la paga con la traición y la venganza...Veremos si la aglomeración de la barbarie es capaz de resistir al empuje de los hombres libres.”⁵⁷

Evidentemente existía en la retórica de Astudillo un mal trato al enemigo resaltando las pasiones y sentimientos más viles como la envidia, además usó un término despreciativo por el enemigo “...de su embrutecido pueblo”. Mc Evoy explica esta postura de la siguiente manera

“En una línea de argumentación que deambulaba, sin problemas, entre el darwinismo social, el jacobinismo y la ética republicana, la antigua capitania general [Chile] era elevada por sus productores culturales a la condición de instrumento de la Providencia”⁵⁸

ante lo cual estaba llamada a hacer justicia y poner orden en el concierto americano.

Siguiendo con Astudillo:

“Y no escampa! Ayer le hicieron creer “al pueblo peruano” que la degradación en que vive era la sabia saludable de la civilización del siglo, que su embrutecimiento era el espejo de sus progresos y sus virtudes cívicas. Así explotaban la ignorancia que ningún gobierno de aquel país ha tratado...”⁵⁹

Reitera la idea de ignorancia en el que se encontraba el pueblo peruano y el abuso que se hacía de él por falta de educación, por lo cual había sido engañado. Por cierto, esta argumentación deja en claro la idea que Mc Evoy formula sobre la condición providencialista de Chile para ese momento. Esa confianza o idea de privilegio se va a reflejar en la consecuencia de la guerra como lo afirma Halperin

“unos y otros dirigen con tenacidad y confianza, al país hacia la victoria militar que sorprenderá a América Latina y transformará durante algunos decenios a Chile, a los ojos de sus vecinos, en una respetada... y temida Prusia Iberoamericana”⁶⁰

9) Batallón Cívico Movilizado Quillota, de Guardia Cívica a Batallón para la guerra.

La presencia de una milicia cívica en Chile se remonta a los tiempos de la Colonia y surge como apoyo al ejército español ante los ataques de los aborígenes. Durante la Independencia se adhieren a la causa patriota. En el gobierno de O’Higgins se les da una

⁵⁷ El Correo de Quillota 6 de abril de 1879

⁵⁸ MC Evoy, Carmen “¿República Nacional o República Continental? El discurso republicano durante la Guerra del Pacífico, 1879-1884”, en Carmen Mc Evoy, Ana Maria Stiven (eds.): La República Peregrina, Hombres de armas y letras en América del Sur, 1800-1884, IEP-IFEPA, 2008. 547

⁵⁹ El Correo de Quillota, 15 de mayo de 1879.

⁶⁰ Halperin, Tulio: Historia Contemporánea de América Latina. Buenos Aires Alianza Editorial 2005., 279

mayor importancia al nombrar a sus integrantes como “verdadero patriota” o “buen soldado”. Los batallones cívicos fueron ordenados y fortalecidos en la administración de José Joaquín Prieto. En 1832 se estableció la obligación del servicio en las milicias, con ello se cumplía el objetivo de tener un cuerpo que debía velar por el orden y la seguridad pública. Para algunos historiadores, esta Guardia representó una forma de contener la posible sublevación popular al ser gente del pueblo quienes la integraban, así como una manera de resguardar la seguridad ante posibles levantamientos de los caudillos militares apoyados por la aristocracia, como sucedió durante el Motín de Vidaurre en Quillota, que significó la muerte del ministro Diego Portales.

En Quillota, estos fueron agrupados e instruidos en la disciplina militar, por ciudadanos ilustres, y a su vez conformaban la banda de músicos de la ciudad. Destacó en tiempos de mayor actividad don José Gac en la década de 1860. Durante la Guerra del Pacífico, junto con la instrucción militar, se les autorizó a portar armas en agosto de 1880, siendo enviados a dar apoyo al ejército chileno en la Batalla de Miraflores y Lima.

“...Cuando ayer volvía del Campo de Martes, armado con fusiles Grass y llevando a la espalda la mochila de ordenanza, no tenía el aspecto de estar recientemente movilizado, sino hallarse habituado ya a la vida de campamento. Compuesto en su totalidad de hombres de formas atlética, manejaban su Grass como los elegantes manejan su bastón”.⁶¹

Entre los quillotanos que conformaron sus filas destacaron el comandante José Ramón Echeverría Castro, Francisco Figueroa Brito y Pragmacio Vial. Después de la Guerra del Pacífico el Batallón Quillota dejó de cumplir funciones.

10) Francisco Figueroa Brito y su Vínculo con El Correo de Quillota.

A Francisco Figueroa Brito, Quillotano que participó como capitán del Batallón Quillota en Miraflores, corresponde hacer mención aparte en esta investigación, debido a su gran aporte a la historia de Quillota al testimoniar y recopilar en un trabajo las hazañas del Batallón. Este trabajo fue publicado por Amador Astudillo, en el *El Correo de Quillota*. Luego de dificultades para publicar obtuvo el apoyo de don Amador, como lo relató el mismo Figueroa

“...contando con la buena voluntad i patriotismo del señor Amador Astudillo, dueño de la imprenta de El Correo..., me atrevo a insertar un pequeño trabajo de los más notables hechos del mencionado batallón...Mi objetivo de escribir la presente reminiscencia, no es más que dejar constancia, para el porvenir, de lo que trabajaron

⁶¹ Echeverría Rubio, José Desde Quillota a Miraflores pasando por Pisco condensado, compendiado y editado. Carabineros de Chile, Santiago 1982, 30

los habitantes del Departamento de Quillota por dejar bien puesta la honra de Chile en país enemigo”⁶²

El trabajo al que Figueroa hace mención nunca se publicó, pues se perdió al ser saqueada la imprenta El Progreso ubicada en Santiago, donde se encontraba el original, durante la guerra civil de 1891, publicando posteriormente una recopilación periodística relativa a los hechos del Batallón Quillotas durante la guerra.

Para Juan Egaña “las milicias son la defensa natural de un Estado libre”⁶³. En la edición del 27 de febrero de 1879 no hubo editorial, pero apareció un comunicado dirigido al editor titulado “Voluntario”:

“Señor editor del correo de Quillota. Con ocasión de que muchos pueblos de la república alistan el contingente de robustos brazos para ir en defensa del honor nacional al desierto norte de Atacama, Quillota que en otras ocasiones se ha movido impulsada por el noble y jeneroso sentimiento de ser útil a la nación, todavía no da señales de su acendrado patrimonio....Por otra parte, ni siquiera se manda organizar el batallón cívico para que preste los servicios que está llamado a prestar.—Vamos, que el señor ministro de la guerra disponga la reorganización del que fue siempre bizarro batallón, -en- memoria del difunto patriota señor don José Jesús Gac

Se confirmó la noticia de la guerra y *El Correo* relató la reacción de los quillotanos de la siguiente forma “El pueblo, embriagado de entusiasmo, cantó los himnos nacionales y de Yungai. Al oír la declaración de guerra al Perú, un “viva” unísono atronaba por los aires”⁶⁴. A esta altura la guerra, lejos de significar destrucción y muerte se convertía en un alimento para reavivar odiosidades hacia el enemigo y exaltar las tradiciones o símbolos patrios que alimentan el nacionalismo.

“Reunión Patriótica” decía *El Correo*,

“Inmediatamente concluida la reunión de la Asamblea Liberal, casi todos los asistentes se dirigieron al local...donde se celebraba una reunión patriótica...El objetivo de esta...era acordar las bases [para] un cuerpo de voluntarios para ponerlo a disposición del gobierno en las difíciles circunstancias...”⁶⁵.

Prácticamente todo el noticiario y las editoriales estuvieron vinculados a la guerra y las acciones del Batallón Quillota. Principalmente dedicadas en un primer momento a la conformación del Batallón, reclutamiento, formación de los jóvenes en la disciplina militar como el siguiente

⁶²Figueroa Brito, Francisco: *Miscelánea Patriótica de la Campaña del Quillota en la Guerra del Pacífico*. Santiago, Imprenta de El Correo. 1894, 5

⁶³ Castillo Rojas, Vasco: “El Pensamiento Republicano en Chile: el caso de Juan Egaña”, en *Revista de Ciencia Política*, Santiago: XXI, 1, 2001, 25

⁶⁴ *El Correo de Quillota*, 06 de abril de 1879.

⁶⁵ *Ibíd.*, 22 de abril de 1879

“Esgrima para infante militar El señor Pedro Alvarado ha tenido la patriótica idea de ofrecerse a la juventud de Quillota para inculcarle los conocimientos de esgrima militar en su casa...”. La juventud: La escasa juventud de Quillota también se mueve a su turno por proporcionar recursos a los defensores del honor nacional”.⁶⁶

Se habla de conciertos, representaciones dramáticas a beneficio de los fondos para la guerra.

Por otro lado, la comunidad, en especial las familias más distinguidas y mayores contribuyentes de la ciudad, realizó importantes aportes para apoyar al Batallón, el cual contaba entre sus filas a miembros de estas familias, principalmente entre su plana mayor.

Otra de las acciones destacables fue la conformación de comités para organizar instancias específicas de apoyo a los hombres en campaña, como la Junta Central de Subsidios de la cual indicó lo siguiente

“...se celebró... la reunión patriótica a que fueron convocados los principales vecinos del Departamento. Concurrieron 36 caballeros, todos de la ciudad, y se acordó nombrar una Junta Central de Subsidios, presididas por el Gobernador y con facultades amplias para que esta nombrase subcomisiones colectoras de fondos para la guerra”⁶⁷.

El “Comité de Señoras”, conformado el Comité por las señoras de los hombres más influyentes de Quillota, presidido por la señora Salvá de Pellé para quien la señora Manuela España de Herboso quedó de remitir todos los objetos que había reunido para un bazar que había pensado abrir antes de la instalación del Comité. También se conformó un Comité de Cruz Roja.

A finales de ese año los frutos del patriotismo ciudadano de los mayores contribuyentes de la ciudad eran protagonistas de una de las editoriales del periódico,

“Quillota no ha permanecido un instante indiferente a los grandes sacrificios que se impuso la nación entera para sostener la guerra a que hemos sido provocados...el Comité de Señoras y la Junta de Subsidios han sido incansables en la tarea de proporcionarse fondos...el patriotismo de los vecinos de este Departamento brillará a la altura que debe ocupar, realizando una obra, tal como el hospital de sangre.”⁶⁸

Todas estas manifestaciones de organización en pro del bien del cumplimiento de un objetivo, sobre la base de una estructura jerárquica y disciplina que forman parte del orden civil que profesan las ideas republicanas de la época.

Se ha citado el accionar de las familias destacadas de la ciudad, pero ¿qué pasó con el bajo pueblo? Los artesanos de Quillota tuvieron la iniciativa de apoyar la economía de la ciudad en tiempo de guerra, según indicó *El Correo*:

“Los Artesanos El cuerpo de artesanos de Quillota, inspirado en el más puro patriotismo, ha ofrecido sus servicios a la Municipalidad para hacer la guardia de la

⁶⁶ Ibíd., 01 de mayo de 1879.

⁶⁷ El Correo de Quillota, 07 de mayo de 1879.

⁶⁸ Ibíd., diciembre de 1879.

población,... Los obreros quieren que el municipio ahorre los quinientos y tantos pesos que hoy invierte en la policía, para que los dedique a ayudar al gobierno en los gastos de la guerra.

He ahí una aspiración noble y jenerosa que habla mui alto de un favor de la clase obrera de Quillota.....La mayor parte de los peticionarios son padres de familia, lo cual los imposibilita para ofrecer a la patria las fuerzas de sus brazos en el campo de batalla...Hai quienes alegan que los obreros no pueden reemplazar a la policía porque tendrán que formar parte del batallón cívico....¿Olvidan que el batallón cívico, si se organiza, tendrá que marchar a campaña? ...Otros alegan...públicamente, que será gran sacrificio para los obreros hacer la guardia de la población, teniendo que atender a sus labores cotidianas.

¡Vamos; Pero si los obreros se someten a ese sacrificio es porque les conviene soportarlo...cuando el país está en peligro”⁶⁹

Aludiendo a una actitud patriótica, la noticia de la oferta de los artesanos significó para Astudillo la demostración en pleno del sentimiento de entrega y amor a la patria. Pero, lamentablemente esta oferta no fue aceptada, por lo cual Astudillo dedicó las siguientes palabras

“La solicitud de los obreros será rechazada. ¿Por qué?...Porque en Quillota las ofertas de esa naturaleza son absurdas, y en esta bendita tierra los arranques nobles del patriotismo se estrellan siempre contra consideraciones bastardas que queremos silenciar.”⁷⁰

Se ha vinculado a la Guardia Cívica, desde su reorganización en los inicios de la República, al grupo social de los artesanos. Para Gazmuri, unos 2000 artesanos habrían sido simpatizantes de la Sociedad de la Igualdad en tiempos de revoluciones a mediados del siglo XIX, es decir, “¡un tercio del universo potencialmente “político” del mundo artesanal de la época en Santiago”⁷¹. En este sentido, podría vincularse la reactivación de la Guardia cívica en Quillota y su posterior participación en la guerra con la creación en 1876 de la Sociedad de Artesanos de Quillota y su participación y apoyo a la gesta heroica del Batallón Quillota en la Campaña de Lima.

Con relación al retorno del batallón a Quillota después de su campaña, se realizaron grandes preparativos para la recepción que duró dos días. El periódico relató los preparativos:

“El sábado salió por las calles de la ciudad una comisión, presidida por el Gobernador, recogiendo suscripciones ..para costear las fiestas de recepción que se harán al batallón Quillota i para distribuirle a las tropas i oficiales una medalla

⁶⁹ El Correo de Quillota, 19 de junio de 1879.

⁷⁰ *Ibíd.*, 19 de junio de 1879.

⁷¹ Gazmuri, Cristián: El “48” Chileno. Igualitarios Reformistas, Radicales, Mesones y Bomberos. Santiago, Editorial Universitaria. Colección Imagen de Chile, 1999. p. 53

conmemorativa de la campaña que ha hecho este cuerpo en la presente guerra”⁷² En palabras de Astudillo a la llegada del Batallón: “Que la jeneración presente los bendiga i las venideras los admire!...Invitamos al pueblo para que vaya a recibir a la estación del ferrocarril a las gloriosas reliquias que han respetado las balas enemigas...”⁷³

11) Conclusiones

Como órgano de comunicación de una ciudad pequeña, *El Correo de Quillota*, se caracterizó por transmitir a sus lectores la máxima información de los sucesos internacionales, nacionales y por supuesto locales, estos últimos con una orientación comercial y política. Como dijera Camilo Henríquez “...la idea de una razón pública es que nada que sea interés general puede quedar fuera del entendimiento de los ciudadanos”⁷⁴ y en este sentido los periódicos aportaron a que la información se difundiera en forma más expedita entre sus lectores.

Si bien es cierto que se identificó en sus inicios, con la alianza liberal que llevó a Aníbal Pinto al poder, su retórica republicana y fuerte crítica al Gobierno que encabezó la guerra se dejó sentir con ímpetu y convencimiento, en cuanto a la gestión “desidiosa” de tomar prontamente las medidas necesarias para iniciar la guerra, en tanto, criticó a aquellos que acompañaron en el poder a Pinto, los parlamentarios.

Su discurso republicano lo podemos ver en el uso reiterado de conceptos como virtud cívica, honor, patria, pueblo, república, estos últimos, articulados para fundar la idea más elevada que sustenta el ideal republicano, la virtud.

Su patriotismo, se evidenció indudablemente durante la preparación del Batallón Quillota para ir a la guerra, convirtiendo el periódico en el medio que sirvió para arengar a los jóvenes quillotanos a alistarse en sus filas y promover la participación de la comunidad en apoyo de la causa de la guerra.

Es aquí donde se denota que su editorial y el periódico casi en su totalidad en ciertas ediciones, dedicó al tema de la guerra y en especial a las acciones en batalla del Batallón Quillota, reflejando el interés que generó en él la participación directa en el conflicto de los quillotanos, del cual hizo partícipe a sus lectores. E indudablemente la redacción de *El Correo de Quillota* generó una rica fuente que testimonia los hechos acontecidos en Quillota del último tercio del siglo XIX y los primeros años del siglo XX.

12) FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA:

⁷² *El Correo de Quillota*, marzo de 1881. Una de estas medallas se encuentra en el Museo Histórico y Militar de Chile.

⁷³ *El Correo de Quillota*, 17 de marzo de 1881.

⁷⁴ Castillo Rojas, Vasco: “Camilo Henríquez: Del amor de la Patria a la Libertad Política. Una lectura de su Pensamiento Político en Clave Republicana”. En *Mapocho* N° 54 2003. 50

En Archivo Histórico Municipal, Museo Histórico Arqueológico de Quillota.

- - El Correo de Quillota 1874 – 1903.
- - Comandancia de Armas de Quillota 1871 – 1880 Volumen 1. Fondo Comandancia de Armas de Quillota.
- - Libro de Contribuciones de 1884 – 1886. Fondo Municipalidad de Quillota.
- En Biblioteca Nacional de Chile:
La Asamblea 1894 – 1895; El Cóndor, 1877. El Defensor de La Ley, 1879. El Mayaca, 1884 -1886. El Pueblo de Quillota agosto de 1874. El Quillotano. La Sociedad.

Bibliografía

- Albert, Pierre. 1970. Historia de la Prensa. España Ediciones Rialp.
- Amster, Mauricio. 1966. Técnica Gráfica, Evolución, Procedimientos y Aplicaciones. Santiago Editorial Universitaria S.A.
- Barrera, Carlos. 2004. Historia del Periodismo Universal. Barcelona Editorial Ariel.
- Castillo Rojas, Vasco. 2003. “Camilo Henríquez: Del amor de la Patria a la Libertad Política. Una lectura de su Pensamiento Político en Clave Republicana”. En Mapocho N° 54.
- Castillo Rojas, Vasco. 2001. “El Pensamiento Republicano en Chile: el caso de Juan Egaña”, en Revista de Ciencia Política, Santiago: XXI, 1.
- Cortéz, Ramón. 2003. Introducción al Periodismo, Santiago Lom Ediciones.
- Echeverría Rubio, José. 1982. Desde Quillota a Miraflores pasando por Pisco condensado, compendiado y editado. Carabineros de Chile, Santiago.
- Fernández, Maximiliano. 2000. “De las linotipias a la comunicación digital: los retos del nuevo periodismo local”, en Revista Historia y Comunicación Social, número 5, 203-218. [://revistas.ucm.es/inf/11370734/articulos/HICS0000110203A.PDF](http://revistas.ucm.es/inf/11370734/articulos/HICS0000110203A.PDF)
- Figueroa Brito, Francisco. 1894. Miscelánea Patriótica de la Campaña del Quillota en la Guerra del Pacífico. Santiago, Imprenta de El Correo.
- Figueroa, Pedro. 1897- 1901. Diccionario Bibliográfico de Chile. tres tomos, Santiago, Imprenta y encuadernación Barcelona.
- Gazmuri, Cristián. 1999. El “48” chileno. Igualitarios Reformistas, Radicales, Mesones y Bomberos. Santiago, Editorial Universitaria. Colección Imagen de Chile.
- Halperín, Tulio. 2005. Historia Contemporánea de América Latina. Buenos Aires Alianza Editorial.
- Iduarte Cofré, María Elena. 2009. “Evolución del Espacio Urbano de la Ciudad de Quillota”, en Revista Archivum N° 9, Archivo Histórico de Viña del Mar.
- Jocelyn-Holt Letelier, Alfredo. 1997. El Peso de la Noche: Nuestra Frágil Fortaleza Histórica. Compañía Editora Espasa Calpe Argentina S.A. Argentina.
- López Martínez, Héctor. 1989. Guerra con Chile, Episodios y personajes 1879 -1885. Lima Editorial Minerva.

- MC Evoy, Carmen. 2008. “¿República Nacional o República Continental? El discurso republicano durante la Guerra del Pacífico, 1879-1884”, en Carmen McEvoy, Ana Maria Stiven (eds.): La República Peregrina, Hombres de armas y letras en América del Sur, 1800-1884, IEP-IFEA.
- El Museo Nacional Benjamín Vicuña Mackenna “Rasgos Biográficos”. 1946 Santiago: Prensas de la U. de Chile.
- Poblete Solar, Augusto. 1989. Quillota: Sus Escritores, su pasado y su Gente. Limache Ediciones del Círculo Literario de Quillota, Serie Presencia del Mayaca.
- Silva Castro, Raúl. 1958. Prensa y periodismo en Chile: 1812-1956 Universidad de Chile Santiago.
- Silva Castro, Raúl. 1949. Bibliografía de Don Juan Egaña 1768-183. Santiago Imprenta Universitaria.
- Soto, Ángel (Editor) 2004. Entre Tintas y Plumaz: Historia de la Prensa Chilena del Siglo XIX, Santiago, Andros Impresores.
- Valdevenito, Alfonso. 1956. Historia del Periodismo chileno 1812 – 1855. Santiago.
- Vásquez Borque, Hilda. 1980. “Escritos Políticos de Camilo Henríquez”. En La Independencia de Chile: Selección de Documentos. Santiago, Editorial Lord Cochrane S.A.
- Von Klinckowstroem, Carl. 1965. “Historia de la Técnica” Barcelona, Editorial Labor S.A.
- Weill, Georges. 1941. El Diario, Historia y función de la prensa periódica. México Fondo de Cultura Económica.